

10 maneras en que los créditos de carbono de los rellenos sanitarios e incineradores socavan las políticas europeas de residuos y los esfuerzos para reducir el cambio climático

Las operaciones de captura de gas en los rellenos sanitarios aumentan las emisiones de gases de efecto invernadero.

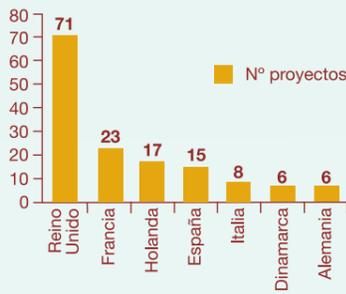
Muchos de los proyectos de captura de gas en rellenos sanitarios activan la recirculación de los lixiviados (líquidos de vertederos), añaden humedad y adoptan otras prácticas de manejo destinadas a acelerar la descomposición de residuos orgánicos y el aumento de la producción de metano. El Programa Ambiental de las Naciones Unidas ha señalado que la tendencia hacia prácticas de relleno sanitario en los países en vías de desarrollo, precisamente las promovidas por el MDL -está, irónicamente, favoreciendo condiciones anaeróbicas y por lo tanto generando mayores cantidades de metano.

En el relleno sanitario de Doña Juana en Bogotá, la implementación de un sistema de captura de gases dio lugar al aumento de las emisiones durante el período de acreditación del vertedero.

Reino Unido, Francia, Países Bajos y España son los países con los peores expedientes por la compra de créditos de carbono procedentes de proyectos de eliminación de residuos.

Ellos son los principales países responsables de la introducción de estos créditos de carbono en el sistema de comercio de emisiones de la UE.

Países compradores de créditos de carbono de proyectos de eliminación de residuos



La normativa europea en materia de gestión de residuos procura reducir al mínimo la eliminación de residuos en favor de las mejores prácticas de gestión de residuos, tales como compostaje y reciclaje.

Las incineradoras del MDL queman combustibles fósiles junto con los residuos sólidos municipales para poder quemar la fracción orgánica.

Las reglas del MDL permiten que hasta la mitad de la energía generada por una incineradora provenga de la quema de combustibles fósiles como combustible auxiliar en el proceso de incineración. Al respecto, el Banco Mundial ha declarado: "La mayoría de las ciudades chinas tendrían que utilizar combustible adicional para quemar sus desechos sólidos, y por lo tanto no habría generación de energía neta para compensar los altos costes de la incineración."

En Hanyang, como en la mayoría de incineradoras respaldadas por el MDL, utilizar combustibles fósiles para quemar los residuos húmedos no aporta nada a la lucha contra el cambio climático y tiene serias implicaciones para la integridad ambiental del MDL.

Muchas de las incineradoras apoyadas por el MDL no son nuevos proyectos.

El MDL no puede apoyar a proyectos *business-as-usual* -sólo los proyectos que no habrían sido construidos sin el apoyo del MDL pueden ser aprobados. Sin embargo, muchos incineradoras en China fueron construidas antes de ser aprobadas por el MDL. Al menos 6 incineradoras que están actualmente en espera de ser aprobadas por el MDL ya están en funcionamiento, según sus propios sitios web.

La ciudad de Huzhou planta de incineración fue aprobado por el MDL en septiembre de 2010, a pesar de que había estado operando desde mayo de 2008, de acuerdo con el sitio web de la empresa.

Las incineradoras del MDL generalmente carecen de controles de contaminación.

El MDL no requiere un control estricto de los índices de contaminación de la incineradora, ni impone límites a las emisiones tóxicas, como condición para la aprobación de estos proyectos, como hace la legislación sobre residuos de la UE. En consecuencia, los incineradores respaldados por el MDL representan una importante fuente de contaminación tóxica global. En China, las Normas Nacionales de 2001 para el Control de la Contaminación estableció el estándar para las emisiones de dioxinas a 1,0 nanogramos por metro cúbico, que es diez veces mayor que el estándar en la Directiva sobre Incineración de Residuos de la UE y el Convenio de Estocolmo. El Banco Mundial estima que las actuales tendencias de construcción de incineradores, sólo en China, duplicarán la concentración de dioxinas en el aire en todo el mundo.

En Chengdu, 70-80 familias se han visto obligados a abandonar la zona, ya que no podía soportar la contaminación causada por la incineradora Luo Dai.



Los proyectos de captura de gas en rellenos sanitarios emiten créditos de carbono falsos.

Por lo menos el 67% de proyectos de captura de gas de relleno respaldados por el MDL prevén continuar enterrando residuos orgánicos para generar metano y vender créditos de carbono a partir de su captura. En lugar de reducir el enterramiento de orgánicos en los vertederos, como exige la Directiva sobre vertederos, estos proyectos están recibiendo créditos de carbono por creación y captura de las emisiones de metano.

El relleno sanitario Copiulemu en Concepción, Chile no tenía gas metano suficiente para ser quemado hasta que el MDL apoyó un sistema de captura de gas e incentivó el vertido de residuos orgánicos.

Los proyectos de gas de rellenos sanitarios incentivan el enterramiento de residuos orgánicos.

El Mecanismo de Desarrollo Limpio emite créditos de carbono en proporción a la cantidad de metano capturado de los vertederos, el cual se genera a partir los materiales orgánicos enterrados. Así, cuantos más residuos orgánicos se entierran en el relleno, mayor será el beneficio. Esto entra en contradicción con la Directiva de vertederos (1999/31/CE), que obliga a reducir los residuos orgánicos destinados a los vertederos.

El relleno sanitario de Feira de Santana en Brasil recibe 365 toneladas diarias de residuos, más del 80% de las cuales son de residuos orgánicos. Se espera que la cantidad de residuos enterrados en el relleno aumente de manera constante durante los próximos 21 años.

Las instalaciones de rellenos sanitarios dejan escapar metano a la atmósfera.

Incluso los proyectos diseñados para capturar los gases del relleno resultan en considerables emisiones de metano no controladas (también llamadas "emisiones fugitivas"). La tasa de eficiencia de captura de gas en estas instalaciones oscila entre un 10% y un 85% (según el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático) y el promedio es del 30%. Las fugas de metano a la atmósfera ocurren a través de grietas, roturas, las costuras rotas a lo largo de los lados y la parte superior de la estructura del relleno sanitario, o a través de las zanjas y las tuberías de recolección de lixiviados en la parte inferior de la instalación. Cuanto más metano se crea, más se libera a la atmósfera.

En el relleno sanitario Bisasar en Durban, Sudáfrica, el estudio de caso demuestra que más del 60% del metano producido se escapa sin ser quemado.

Los proyectos de gas de relleno y las incineradoras del MDL ignoran el sector del reciclaje informal.

que a menudo pierden sus medios de subsistencia. El sector informal de reciclaje por lo general representa una fuerza laboral de alrededor del 1% de la población urbana en el Sur Global que requiere el acceso a los residuos para hacer su trabajo.

El cierre apoyado por el MDL del vertedero de Gorai en Mumbai desplazó de 150 a 200 recicladores que vivían del reciclaje, sin hacer ninguna provisión de medios de vida alternativos dignos.

Los proyectos de gas de relleno y las incineradoras del MDL tienen un impacto negativo en las tasas de reciclaje porque incineran y entierran materiales que actualmente están siendo reciclados.

La sustitución de los recicladores por los proyectos de gas de rellenos sanitarios e incineradoras resulta en menor reciclaje y por lo tanto en un aumento neto de las emisiones. Sin embargo, los proyectos de gas de rellenos e incineradores del MDL hacen caso omiso, sistemáticamente, de su impacto a las tasas de reciclaje, lo que implica que las reducciones de emisiones se exageran y que acaban emitiendo créditos de carbono falsos.

En Delhi, la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que aporta el sector informal a la ciudad es tres veces mayor que la reclamada por las incineradoras del MDL que le sustituyen.

El MDL respalda incineradoras que maximizan la quema de materiales reciclables.

Al menos 32 incineradoras apoyadas por el MDL se encuentran en violación de la jerarquía de residuos establecida por la Directiva Marco de Residuos 2008/98/CE y en contradicción con la Hoja de Ruta para la Eficiencia de Recursos de la UE, que da prioridad a la prevención de residuos y la reutilización de los materiales antes que a la recuperación de energía o incineración.

Como es habitual en este tipo de casos, la incineradora de Changsu quema valiosos recursos sin considerar la prevención de residuos, la reutilización o el reciclaje de la estrategia, lo que incentiva a la incineración como la principal opción de gestión de residuos municipales.

